

LA FOTOGRAFÍA Y EL CINE

Por Robert Endean Gamboa

Entre las posibles relaciones que podrían existir entre la fotografía y el cine, cuando uno piensa en las representaciones de la primera en el segundo, de inmediato viene a la mente el fotógrafo L.B. Jefferies, en la cinta *La ventana indiscreta* (*Rear window*, Alfred Hitchcock, 1954), o Thomas, el fotógrafo de modas de la película *Deseo de una mañana de Verano* (*Blow-up*, dir. Michelangelo Antonioni, 1966), o Russell Price, el fotógrafo que cubrió el fin del régimen somocista en Nicaragua en la película *Bajo fuego* (*Under fire*, dir. Roger Spottiswoode, 1983), o Al Rockoff, el fotógrafo de Camboya cuando la toma del poder por los Jemeres Rojos, en la película *Los gritos del silencio* (*The killing fields*, dir. Roland Joffé, 1984), o el fotógrafo Peter Parker, en la película *Spider man* (dir. Sam Raimi, 2002) con sus tres partes, o Anna Cameron, la fotógrafa en la película *Cegados por el deseo* (*Closer*, dir. Mike Nichols, 2004), o Walter Mitty, el encargado del departamento de negativos fotográficos de la revista *Life*, en el filme *La vida secreta de Walter Mitty* (*The secret life of Walter Mitty*, dir. Ben Stiller, 2013), o quizá Seymour "Sy" Parrish, el técnico del módulo de revelado en una hora de una tienda departamental, en la película *Retratos de una obsesión* (*One hour photo*, dir. Mark Romanek, 2002).

Son varios los temas que se abordan al representar la fotografía en el cine: biografía, creación, pasión, búsqueda, manía, libertad, superación, e incluso procedencia de las colecciones, como en el caso del documental *La maleta*

mexicana (*The Mexican suitcase*, dir. Trisha Ziff, 2011), que relata el recorrido seguido, desde antes de la segunda guerra mundial hasta 2007, por cuatro mil negativos creados durante la guerra civil española por los fotógrafos David Seymour (1911-1956), Gerda Taro (1910-1937) y Robert Capa (1913-1954).

Un rápido vistazo nos lleva a encontrarnos con las biografías de los fotógrafos, reales o ficticios, observando su vida y quehacer, como por ejemplo la del amateur Pecker en la película del mismo nombre, que dirigió John Waters en 1998, en la que un chico que hace tomas de su entorno asciende a la fama, por lo que pierde su condición de anónimo que le beneficiaba antes para poder captar las imágenes sin que pareciera haber intervención de su parte.

Maria Larssons fue una trabajadora sueca que obtuvo una cámara fotográfica en un sorteo, y se dedicó a hacer tomas, que sólo fueron conocidas hasta que las descubrió su descendiente la guionista Agneta Ulfsäter-Troell. A partir de una investigación biográfica, se hizo la película *Los momentos eternos de Maria Larssons* (*Everlasting moments*, dir. Jan Troell, 2008), que trata de mostrar la fragilidad de la fotografía para retener el tiempo.

Vivian Maier (1926-2009), la niñera fotógrafa de las calles de Nueva York y Chicago, fue llevada a un documental que narra su descubrimiento y rápido reconocimiento mundial en *Buscando a Vivian Maier* (*Finding Vivian Maier*, dir. John Maloof y Charlie Siskel, 2013). Este documental también plantea el misterio que rodea la vida de Maier, quien probablemente aprendió fotografía en Europa.

Diane Arbus (1923-1971), la fotógrafa que hizo tomas inusuales en Nueva York, mostrando la marginación en sus lugares y personajes, llegó al cine en la cinta *Retrato de una obsesión (Fur: an imaginary portrait of Diane Arbus*, dir. Steven Shainberg, 2006).

Annie Leibovitz (n.1949) fue fotógrafa de las revistas *Rolling stone* y *Vanity fair*, y su vida se plasmó en la película *Annie Leibovitz: una vida a través de la cámara (Annie Leibovitz: life through a lens*, dir. Barbara Leibovitz, 2008)

Don McCullin (n. 1935) trabajó de 1966 a 1984 como fotógrafo del *The Sunday times magazine*, que en esos años estuvo en la cima del periodismo de investigación a nivel mundial. Desde esta posición, fotografió graves conflictos en varias partes del mundo. Su vida y obra se abordan en el documental *McCullin* (dir. David Morris y Jacqui Morris, 2012)

En 2014, Win Wenders dirigió con Juliano Ribeiro Salgado el documental *La sal de la tierra*, que trata sobre la trayectoria del padre del segundo Juliano Ribeiro Salgado (n. 1944), un reconocido reportero y fotógrafo sociodocumental brasileño.

Life (dir. Anton Corbijn, 2015) trata de como se inició la amistad del fotógrafo Dennis Stock (1928-2010), quien trabajaba para la Magnum Photos Agency, y el actor James Dean, cuando ambos viajaban juntos y Stock debía hacer tomas de Dean.

Un caso interesante es el de un colectivo formado por los fotógrafos Kevin Carter (1961-1994), Greg Marinovich (n. 1962), Ken Oosterbroek (1962-1994) y João Silva (n. 1966), que se dedicaron a hacer tomas de los conflictos en Sudáfrica

cuando se cambió del sistema del *apartheid* a la democracia. Su historia fue narrada en *The Bang Bang Club* (dir. Steven Silver, 2010).

Los niños del barrio rojo (*Born into brothels: Calcutta's Red Light kids*, dir. Ross Kauffman y Zana Briski, 2004) narra el encuentro y relación de la fotógrafa Zana Briski (n. 1966) con los hijos de las prostitutas de Calcuta. Ella les enseñó fotografía, organizó una exposición y los motivó a superarse.

La fotografía callejera fue tratada en la película *Everybody street* (dir. Cheryl Dunn, 2013), en la que se aprecia la evolución e historia icónica de la ciudad de Nueva York mediante las contribuciones de importantes fotógrafos: Boogie (n. 1969), Martha Cooper (n. 1940s), Bruce Davidson (n. 1933), Elliott Erwitt (n. 1928), Jill Freedman (n. 1939), Bruce Gilden (n. 1946), Max Kozloff (n. 1933), Rebecca Lepkoff (1916-2014), Mary Ellen Mark (1940-2015), Jef Mermelstein (n. 1957), Joel Meyerowitz (n. 1938), Clayton Patterson (n. 1948), Ricky Powell (n. 1961) y Jamel Shabazz (n. 1960).

Además, existen cortometrajes indios que retratan las situaciones de búsqueda que educan a un fotógrafo: *A photographer* (dir. Gaurav Madan, 2013), *The photographer* (dir. Varun Sharma, 2015), *Photograph* (dir. Meet Kothari y Krishang Sachde, 2016), y *Cammed: the story of a photographer* (dir. Rahul Ghadi, 2016).

Vemos en esta breve reseña que la fotografía y los fotógrafos han sido temas del cine, lo cual indica cuán importante es el desempeño fotográfico para la cinematografía, a pesar de que nuestra muestra ha sido primordialmente de la

cultura anglosajona. Por ello, faltaría investigar la situación en las culturas alemana, francesa, iberoamericana, y en las otras que componen el orbe.

Esta primera incursión apunta a que debería investigarse también la dirección de fotografía en el cine, de los préstamos técnicos, estéticos y estilísticos entre la fotografía y el cine, de la naturaleza e importancia de la foto-fija, así como sobre la reprografía como una relación entre la fotografía y el cine, entre otros temas que podrían desarrollarse.

reg/2017